



DOMINGO 2 DE JUNIO DE 1889.

MONTEVIDEO

AÑO I—NÚM. 5

SUSCRIPCION
Por mes \$ 0.20
Número suelto " 0.06
Tres meses " 0.50

EL PORVENIR

DIRECCION, REDACCION
ADMINISTRACION
323 — Calle YI — 323

REDACTORES
ALEJANDRO LERENA — PEDRO BLANCO
Y
PEDRO WASHINGTON BERMUDEZ

Director: Palmiro Felippone (hijo)
PERIODICO SEMANAL

ADMINISTRADOR
ARNALDO CALVO Y FELIPPONE
Tiene editor responsable

EL PORVENIR

Quejas de un Redactor

¡¡¡Tengo que hacer un articulo!!! Solamente el que tiene esta obligación, sabe todo lo terrible que encierran esas cinco palabras, capaces de trastornar el sexo al redactor mas veterano y empedernido.

Ya el cajista de la imprenta, que para mí es el diablo en persona, había estado tres veces en busca del artículo, diciéndome que no iban á tener tiempo, que el patron estaba enojado y que....la mar.

¡Uf! ¡Es cosa de volverse loco!

Es preferible ser minero y no ver el sol, ni.....el papel, la pluma y la tinta. Pero, son inútiles todas mis lamentaciones, tengo que hacerlo, no hay mas remedio.

Lo que es dable creer y yo lo creo, es que para el periodista debe haber un paraíso aparte, en el cual se trocarán todos los martirios que sufre en este mundo, en placeres que á no dudarlo, deben ser los mas agradables que se puedan ofrecer á mártires como nosotros, mártires de todos los días, horas y minutos, pues nunca, nos vemos libres de la fatídica presencia del cajista, que nos viene á pedir el articulo.

Otros con menos se suicidan; y nosotros soportamos estos gajes de la fortuna con una estoicidad digna de mejor suerte, esperando que algun dia seremos directores y que entonces nos tocará mandar.

Precisamente, acaba de llegar el cajista y todavía no he escrito nada. Puesno escribo.

¡Que el diablo se lo lleve á las regiones mas ignotas del Averno!

Folletin

EL ULTIMO DIA DE UN REO DE MUERTE

POR VICTOR HUGO
—(o)—

I

traccion, mirándome sin cesar cara á cara, hiriéndome: ¡infeliz de mí! con férrea mano, cuando pienso volverle la cabeza, á cerrar los ojos para no verle? A dónde quiera que hulle la despavorida imaginación, allí se presenta él en

—¡Hé! Sr. Cajista, digale Vd. al Director que estoy muy enfermo y que no he podido hacer nada. Conque, abur.

La tijera.

Herramienta utilísima, ofensiva y defensiva, casera y rural, política y literaria, con variada forma, con multitud de aplicaciones, que presta á la humanidad entera, servicios importantes, que corta, que escribe en cuartillas cuando hay goma á la mano; ¡cuánto podría escribirse sobre ella!

Pero como no conocemos los manejos de la costurera, de la bordadora, del cortador sastre, del peluquero, del esquilador, ni tantos otros seres que se sirven de la tijera para usos propios ó extraños, y si sólos los del periodista, escribimos solamente sobre la tijera política y literaria, por que esa si podemos apreciarla en su verdadero valor y con conocimiento exacto de los servicios que presta á nuestra desgraciada clase llamada CUARTO PODER.

La tijera para el periodista es una inseparable y leal amiga: dispuesta siempre á sacarlo de todos sus apuros, cuando sentado á la mesa de redacción con las cuartillas por delante, no tiene objeto ó tenía sobre qué escribir y el regente lo apura pidiéndole material.

Situaciones como la que atravesamos de calma chicha en el mar de la política; sin principios que discutir en la prensa; sin personalidades que levantar ó que hundir, políticamente hablando; gozando de una paz octaviana, tal vez precursora de grandes batallas periodísticas; pero mientras tanto paz sin saber si escribir sobre fianzas que ya están bastantes discutidas; sobre candidaturas que

todavía no existen sino en la mente de algunos ilusos; sobre engrandecimiento del país, que cada días va más en PROGRESO y éste se vé y se toca sin necesidad de que cobre él se escriba; sobre abusos de autoridad, sobre procederes correctos de los hombres del poder, visitos también por el anteojo de aumento de la adulación situacionista; entonces el periodista independiente, después de cerrar los ojos pasándose varias veces la mano por la frente, por si á su conciencia brota alguna idea, que no brota; convencido del poco caso que hacen los lectores de los artículos científicos ó literarios que ocupan varias columnas y que en la vida activa los negocios y la política en movimiento, de nada sirven, recurre al final á su leal amiga, á su hermana cariñosa, á su ángel salvador, á la queridísima tijera, que siempre, repetimos, está dispuesta á sacrificarse en aras de la amistad, de la fraternidad y del compañerismo.

Entonces la toma entre sus manos, la mira, la admira, le habla cual si estuviera delante de un sér superior, diciéndole: ¡Oh tijera inmortal, único pozo inagotable de sabiduría; tú sola eres mi salvación en el infierno de dudas en que estaba metido; no sabía que hacer, no se me ocurría nada, y tu, cariñosa como siempre, con esa elocuencia de dos filos de que te ha dotado la lima del herrero, me dices; corta, corta que cortando saldrás del intrincado laberinto de ideas en que estás metido!

El efecto el periodista obedece maquinalmente á su mentor; lee uno por uno los distintos colegas interiores ó exteriores, que tiene sobre la mesa de redacción; elige aquello que á su juicio pueda interesar á los lectores de su publi-

diferentes aspectos, mezclándose como tristísimo écho á cuantas palabras me dicen, cruzándose á mi vista en las odiosas rejas del calabozo, persiguiéndome en la vigilia, y espiando mi dormir convulsivo, hasta aparecerse de nuevo en tenebrosos ensueños, bajo la forma de una cuchilla.

Acabo de despertar sobresaltado de sus espantosas imágenes, diciéndome á mí mismo.—¡Al fin no es mas que un sueño!—Pero antes que mis cargados ojos hayan podido entreabrirse lo bastante para ver el mismo pensamiento fatal grabado en la funesta realidad que me

circuye; en el húmedo y sudoroso embaldosado de mi habitación; en los pálidos rayos de la lámpara que la alumbría; en la trama grosera de mis vestidos; en el bulto sombrío del centinela, cuyas armas lucen por entre las barras de hierro de la puerta, ya me parece que una voz perseguidora ha repetido ¡condenado á muerte!

II

Hacia tres días, en una de las mas bellas mañanas de Agosto, que se estaba oyendo mi causa. Tres días que mi



cación, y con su poderosa arma metida en los dedos indice y pulgar, corta sin compasión sueltos, noticias, artículos, que á su vez tal vez esos mismos cólegas que mutila han cortado de otros con anterioridad; y pegando con goma todos sus recortes en las mudas cuartillas que todo lo aguantan sin protestar, consigue material suficiente para acallar las crueles exigencias del regente de la imprenta.

Hay otra tijera sin filos que no queremos tampoco echar en olvido, y aun que el recuerdo sea para maldecirla, maldigámosla de todo corazón como autora de muchas desgracias sociales.

Esta tijera es la que hace trizas las honras, desgarra las reputaciones y desconoce la virtud.

Que dios la confunda. Amén.
Loco Lindo.

La Esperanza

Por más oscuro que se presente el porvenir del hombre siempre esperará dia de felicidad que le hagan olvidar las horas tristes y amargas del importunio.

Triste sería en realidad la vida, si la esperanza no nos perfumara con su suave aliento, en esos instantes que la desesperacion se apodera de nosotros, y torturandonos horriblemente, nos hace dudar hasta de las cosas mas sagradas, como de la bondad del Dios, á que todo le debemos.

El marino cuyo barco es presa de las mujientes olas, no espera hasta el ultimo instante, poniendo su esperanza en ser supremo que una causa occidental le salve la muerte espantosa que las turbias aguas le aguardan?

Y el General que vé perdida la batalla no abriga en el fondo de su pecho un débil soplo de esperanza, por medio del cual vé á sus enemigos hullendo en distintas direcciones?

¡Oh esperanza! en tí confian los desgraciados, sin ti la vida sería un cuento de penalidades y miserias, alibiadas solo por tu soplo divino que hace entre horizontes completamente despegados.

Yo

nombre y mi crimen juntaban por las calles nubladas de espectadores, que venian ansiosos á posarse en los bancos de la sala de audiencia, como los cuervos al rededor de un cadáver. Tres dias que el espectáculo fantasmagórico de jueces, testigos, abogados y fiscales, pasaba y repasaba por delante de mi vista, grotesco á veces, con frecuencia sanguinario, y siempre fatal y sombría. Las dos primeras noches no habia podido dormir de inquietud y de terror; la tercera me dieron sueño el despecho y el cansacio. Quedaban los jurados deliberando todavía en la mitad de la tercera

SECCION POÉTICA

DILEMA

¡Qué momento sublime!
Cuando en tranquilas venturosa horas, con la cabeza en el materno seno, de mil delicias lleno, mi amante madre preguntóme: -¿Lloras? y, con el alma de pasión hinchada, pareció contestarle mi mirada:
—Oh, no te apenes, no, madre querida!
—¿Qué tienes? — ¡nada, nada!
¡las lágrimas primeras de la vida!

Y, sufriendo también en mi tristeza, dejando que mi pecho se taladre del colmo del dolor por la crudeza, no encuentra hoy ese apoyo mi cabeza ay! que me falta el seno de mi madre. Mi cerebro se agita, gime mi pecho, el corazón palpitá, soy mártir de un dilema inextinguible, porque *amar sin vivir* es un absurdo y *vivir sin amar*, un imposible!

¡CIEGO!

¿Por qué humedece mi pupila el llanto?
¿por qué mi ardiente corazón suspira?
—Es ¡ay! que el alma ya apagarse mira la luz de mi pupila, con espanto.....

Sólo una vez entre martirio tanto dulce consuelo bien hechor me inspira, y es la que grita, sí mi aliento espira, dentro del pecho, con aliento santo:

«El estudio ha iniciado la ceguera en tus jóvenes ojos, mas no el vicio; si en sombras la pupila se sumiera;

La Ciencia vino á iluminar tu juicio, y su luz es más pura y verdadera que aquella que le diste en sacrificio!»

COSTUMBRES URUGUAYAS

El esquinero

Abunda en nuestra sociedad un tipo conocido, y cuya biografía aun no ha

noche, cuando me volvieron á mí á la paja de mi calabozo, á donde caí desde luego en un sueño de completo olvido. Aquellos fueron las primeras horas de reposo que había logrado después de muchos días de horrorosa agitacion.

Aun me hallaba sumergido en lo más profundo de aquel profundo sueño, cuando vinieron á despertarme.

Pero no bastaron entonces para conseguirlo, ni el paso duro del carcelero, ni el ruido de sus zapatos herrados, ni el retintín de su manojo de llaves, ni el ronco rechinar de los cerrojos. Fué menester que para sacarme del letargo en

sido escrita. Es sin embargo curiosa e interesante.

Hay jóvenes que estan empleados en la Aduana ó Contaduria, y que desde las cuatro hasta tarde de la noche, van paseándose por la calle Sarandi, vestidos siempre á la última moda.

Como nuestras niñas han dado en pasear todas las tardes de 7 á 9 por dicha calle, esos jóvenes siempre estacionados en la Cigarrería del Gato ó en la Patisserie Français, han llegado ha conocer por sus nombres, vida y milagros á cada una de aquellas niñas.

Conocen perfectamente las familias principales..... de nombre; y hablan con gran copia de el último baile ó tertulia.....

Se pretenden muy bien relacionados, y á oírles, ellos son invitados á cuanta comida y reunion dá la sociedad uruguaya.

Las niñas los conocen tambien..... pero de vista. Saben que están, noche á noche, ó guardando las esquinas de la calle Sarandi ó 18 de Julio, ó los pilares de las cigarrerías y confiterías; ó las vidrieras de las tiendas. Es un tipo social *sui-generis*, siempre con el cigarrillo blanco en la boca, siempre en grupos en que se conversan las mayores sociedades, y siempre fatuos y fanfarrones.

Cada uno se escoje á una de las niñas que recorren noche á noche aquellas calles, y es reconocido entre sus compañeros como el novio oficial de ella.

Cuando la encuentra la sigue con una pandilla de sus amigos, y cuenta así sus amores con el mayor aplomo. Pretende que es el héroe de imaginarias aventuras, y siempre tiene varias niñas enamoradas, de él entre quienes escojer.

La manía que tienen de que son amigos íntimos de todo el mundo, les hace insopportable. Se ofrecen espontáneamente á presentarlo á uno en cualquier casa, ó á procurarle invitacion para cualquier baile.

Hace poco pasó sin embargo un suceso, al principio en extremo desagradable, pero cuyas consecuencias no han sido tan graves.

que haciamos moverse violentamente con su mano ruda, y gritase su ruda voz á mi oido.

¡Arriba!

Abri entonces los ojos con sobresalto; y me repuse y apoyé sobre el codo, precisamente en el instante en que lucia la plataforma del corredor vecino (único cielo que me era dado entrever por una estrecha y alta ventanilla) con aquel reflejo amarillo, en que los ojos acostumbrados á las tinieblas de una cárcel, saben reconocer la presencia del sol con tanta certeza.

¡Hermoso tiempo! —Le dije al carce-

Llegó de Europa un jóven distinguido y enlazado en las principales familias.

Hacia algunos años que fué á Inglaterra, á perfeccionar su educación, y había dejado aquí numerosos amigos de colegio.

A los pocos días de haber llegado, sin conocer aun la rarísima especie social del *esquinero*, paseábase por la calle de Sarandí, con uno de esos individuos, su antiguo amigo de otro tiempo.

Al pasar por lo de Carassole ven á una lindísima rubia como de quince á diez y seis años.

Ha conversado con una señora de edad y su andar era elegante, y simpático su porte.

Quien es esa bella niña, dijo Carlos á su amigo el *esquinero*. Que bonita es, cuanto desearía conocerla?

—Es fulanita, contestó con aturdimiento habitual el *esquinero*.

La conosco mucho, una de mis mejores amigas, pero de la cual se dicen ciertas cosillas..... Te presentaré en su casa, si quieres, soy conocido viejo de la familia.

El *esquinero*, siempre aturdido, cambio en seguida de conversación.

A los pocos días encontró Carlos á su amigo el *esquinero*, y le dice:

—Querido amigo, he oido que esta noche dás una tertulia la familia tal. Vengo á pedirte el cumplimiento de tu promesa, y espero por consiguiente que me presentes.

—Seguramente le respondió el otro.—

No faltaba mas! Conque? esta noche te paso á buscar á las diez en punto.

Poco despues se separaron.

El *esquinero* notaba recien que se encontraba en un pantano, pero no habiendo querido desacreditarse á los ojos de su amigo, se veia precisado á presentarlo en una casa donde nunca visitó.

Sin reflecionar en las consecuencias de semejante locura; se viste de punta en blanco, con la sempeterna *cola de pato*, y si dirige con su amigo á la casa de la familia aludida.

Con el mayor aplomo e increíble sangre fría, penetra hasta el interior, en me-

lero, que estuvo un rato sin contestarme, dudando quizás en su juicio, si merecía mi observacion el dispendio de una palabra; al fin murmuró bruscamente y no sin algun esfuerzo—;Puede ser!

Continuaba yo en tanto inmóvil, la razón aun casi adormecida, los labios sonriendo, y la vista fija en aquella dulce reverberación dorada que esmaltaba la plataforma—;Que bello día!

Repetí embelesado—Si señor respondió el hombre.

Ahi fuera le están á usted esperando;

Aquellas pocas palabras me repulsaron violentamente hacia la realidad, co-

dio de la numerosa gente que entraba á esa hora.

Llegan al salon, y atravesando por delante de toda la concurrencia, donde estaba lo más selecto de esta sociedad, dirigiéndose á la señora dijo:

--Señora á los pies de Vd. tengo el honor de presentar á mi amigo, Carlos, recién venido de Inglaterra y que deseaba visitar esta casa.

--Ah, este es el caballero Carlos, dice la señora.

--Mucho gusto en conocer á Vd, señora.

--Mucho gusto en conocer á Vd. señor.

—He sido muy amiga de misia *Mariquita*, su mamá de Vd. Pero, añade, volviéndose atónita hacia el *esquinero*, y, á Vd., caballero, quien lo presenta?

Carlos hizo entonces un movimiento de la mayor sorpresa, pero el *esquinero*, sin turbarse, replicó:

--Señora, á mi, nadie. Queria solo presentar á mi amigo, y puesto que lo he hecho, me retiro. A los pies de Vd., señora.

Y saludando profundamente fué á confundirse en los numerosos grupos.

--Señora, dijo entonces Carlos. He sido víctima de una pesada broma. Creí de buena fe que mi amigo tenía relación con Vd., dispensará lo que ha sucedido y que mucho deploro, pero recién he venido de Europa, y nunca pude concebir que hubiese una persona tan descarada como el señor que me ha traído.

Vuelvo á pedir á Vd., mil perdones, pero debo retirarme. No puedo permanecer aquí un momento más. Solo si aseguró á Vd., que me haré presentar debidamente.

--De ninguna manera caballero, replicó la señora. Es Vd. el bien venido, y celebro la ocasión de conocerlo, pues hace tiempo lo apreciaba. Vd. me va á permitir que personalmente lo presente á algunas de nuestras más bellas niñas.

Insistió por retirarse Carlos, pero ante las repetidas instancias de la señora, se quedó, e hizo bien.

Leopoldus.

mo vuelve el hilo romper á deshora el vuelo de un insecto. Y súbito me pasaron por los ojos cual en la luz del relampago, la sala sombría del tribunal; la heredadura que forman los jueces en sus asientos, ornada de ensangrentados jirones; la triple tenia de testigos con su miras estúpido, los dos gendarmes á los estremos de mi banco; las ropas negras agitándose; las cabezas de la multitud hormigueando en la sombra del fondo; y fija sobre mí la vista de los doce jurados, que habían velado mientras que ya dormía.

Me levanté pues como fuera de mí, tré-

Epitafios

Duerme en este panteón
El cesante Don Silveiro;
Pretender fué su misión,
Y al fin, en el cementerio
Le dieron colocación.

Epigramas

Cuando soltero Vicente,
Soñaba que se casaba;
Se casó, y al dia siguiente
Soñó que se divorciaba.

A Pascual le dijo Gil:

--«Mira si hemos progresado,
Cuando ya se ha proclamado
El matrimonio civil.»
--«¡Hombre! (contestó Pascual)
Lo veo; pero á fe mia,
Que mas progreso sería
Declararlo criminal.

Porque se vé muy pobre y muy soltero
Al demonio está dado un caballero,
Y por que está muy pobre y muy casado
Hay otro que á los diablos está dado
Y del hado sañudo
Se queja amargamente un pobre viudo.
No vive bien el hombre sin dinero,
Ni viudo, ni casado ni soltero.

Moralejas

--Con el tenedor Melchior
me bato hoy, ¡y pobre de él!
--¡Hombre! ¿con un tenedor?
¿en el campo del honor
O en la mesa de un hotel?

Un barbero escritor de pretensiones
Degolló, distraído, á Juan Quiñones;
Y un escritor, por no tener barbero
Se cortó al afeitarse un lado entero.
¡Quién se mete en camisas de 11 varas
Suele pagar las consecuencias caras!!

GACETILLA

TOROS—De la corrida efectuada el domingo ppdo. salieron heridos, aunque levemente, el simpático diestro don Francisco Herades (a) Cangrena y el aficionado señor Malet.
Deseámosles pronta mejoría.

mula la boca, inciertas las manos, sin saber á donde hallar el vestido, y con las rodillas tan débiles, que tropecé al primer paso como suele un hombre sóbradamente cargado.

A pesar de todo seguí como pude al carcelero.

Dos gendarmes me esperaban á la salida del calabozo, á donde me pusieron las esposas, con un candadito muy complicado que cerraron cuidadosamente.

Yo no hice el menor movimiento.

Fué aquello lo mismo que poner una máquina sobre otra.

Atravesamos de allí un patio interior,

LA BOMBA--Hemos sido honrados con la vista de este nuevo colega que se publica bajo la dirección del conocido periodista español Grijalvo.

Es de esperar que el público le dispense su protección visto el ameno material y lo interesante de su caricatura.

Deseamosle larga vida.

CLUB DE REGATAS--Entre varios jóvenes de nuestra sociedad, se agita la idea de formar un club de Regatas; y dados los buenos elementos con que cuentan será dado esperar de buenos resultados.

NUEVO CONTINGENTE--Ha entrado á formar parte de nuestra Redacción el inteligente jóven Pedro W. Bermudez.

La mayor parte de nuestros lectores habrán tenido ocasión de leer sus brillantes producciones en *El Eco de la Niñez* de que formaba parte como Redactor.

EL MEJOR CAFÉ--Indudablemente no hay en Montevideo, donde se elabora mejor café que en el Tupí Nambá.

No hay más que decir que está bajo la competente dirección del conocido señor San Roman.

A NUESTROS LECTORES--Como habíamos prometido á nuestros lectores, de que cuando apareciese nuestra hoja de mayor formato, seguiríamos publicando el folletín, hoy lo hacemos con la seguridad de que nuestros lectores sabrán apreciar lo bueno.

TEATROS

Grande fué la concurrencia que asistió en la semana pasada á nuestros coliseos.

En Solis Pastta y la Tesero como siempre, bien; Garces sublime.

En Cibils la compañía Española, aunque no es mala deja mucho que desear.

Se ha puesto en escena «El Submarino Peral» compuesto por uno de los artistas de la compañía.

El Politeama como siempre lleno -- Se han dado las más variadas operetas. Sigue entusiasmado el baile humorístico *Ironda*.

Los artistas han trabajado con acierto. *Aficionado*

TOROS--Para el tiempo ha estado concurridísima la corrida efectuada en la Plaza de la Unión, dada á beneficio del simpático banderillero Francisco Herades (a) Cangrena.

FOTOGRAFÍA--Recomendamos al público en general el gran establecimiento fotográfico de nuestros compatriotas Alberto Bixio y C.ª

(Véase el aviso.)

VALERO--Este eminente actor español en breve se despedirá del público, con una magnífica representación, que probablemente se efectuará en Solis.

Para el concluyen ya las tablas, pues su abanzada edad no le permite seguir trabajando.

EN LA CATEDRAL--La primera comunión de niños y niñas que debía haberse efectuado el Jueves 30 se ha postergado para hoy.

EN PALMIRA--Se han declarado varios casos de viruela.

El Consejo de Higiene está tomando medidas.

Luz Eléctrica--Para el dia 25 de Agosto tendremos el gusto de ver á Montevideo iluminado por la luz eléctrica.

De ese modo cesarán los abusos de la compañía del Gas.

Era tiempo.....

Avisos generales

AL TUPÍ NAMBÁ

CASA FSPECIAL EN CAFÉ

Unica en su género en Montevideo. Salón confortable, de billares y juegos de entretenimiento y pasatiempo.

Calle Buenos Aires, (frente al Teatro Solis)

SOCIEDAD COOPERATIVA

DE

Lavado y Planchado Mecánico

Capital: 100.000 pesos

DIVIDIDO EN 10.000 ACCIONES DE \$ 10 CADA UNA
DIRECTORIO

Presidente Dr. D. Carlos Brendel
Vice. D. Luis Suraco.
Tesorero D. Juan María Pérez.
Secretario D. Julián Ríos Lara.
Vorales D. Joaquín Suárez.
Idem D. Alfredo Godet.
Idem D. José Ordeig.

SUPLENTES

Don Frigolin Quincke, D. Benjamín Pérez, don Lucio Rodríguez, D. José P. Olave.
Administrador--D. Andrés Vells.
Constituida la Sociedad, con arreglo á los estatutos, se llama á suscripción de acciones hasta el 50 por ciento del capital.

GRAN BARATILLO NACIONAL

DE COMESTIBLES Y BEBIDAS

Surtidio completo de porcelanas y cristales.
Por mayor y menor.

Precios sin competencia.

Calle 18 de Julio n.º 204 y 204a

Molino á vapor de café molido, por mayor y menor; calle Arapéy número 196, dos Americanos: Teléfono "La Uruguaya", 610.

A UNQUE SE MUEVAN NO IMPORTA--Fotografía de Fleurquin y Ca. 55-Rincón 55 Montevideo.

Nuevo café de la Pasiva, de Nicolás Isnardi y Ca.--Este establecimiento ofrece al público sus servicios calle Buenos Aires. (Arcos de la Pasiva).

A GUÍA DE SAN ISIDRO--Manantial de las inmediaciones del pueblo de las Piedras, analizada por los señores D. José Arechavaleta y doctor don F. Felippone.

Sin rival para las enfermedades del estómago y riñones, sus propiedades digestivas son poderosísimas.

Son muchas las personas conocidas en Montevideo que se han curado con una rapidez increíble después de haber hecho uso de cuantos remedios les han sido prescritos por los señores médicos,

MODO DE USARLA

Un vaso por la mañana en ayunas y otro al acostarse. También puede hacerse uso en la mesa sola ó con vino, que facilitará muchísimo la digestión.

L A URUGUAYA--Cigarrería y Fábrica de Cigarrillos, de Carlos Fagé, casa establecida en 1877. --Gran surtido de cigarros habanos, rapé francés, tabaco caporal, boquillas de ámbar y de coco, cigarrillos elaborados con los mejores tabacos de la Habana, cigarros Napolitanos y Toscanos.

La casa recibe cada dos meses un gran surtido de boquillas de coco.

Ventas por mayor y menor.
Calle Buenos Aires, número 283.
(Arcos de la pasiva).

G RAN FOTOGRAFIA DE FRANCISCO SIMÓN Y CA.--Calle 25 de Mayo número 143. En esta nueva y moderna fotografía se hace toda clase de trabajos concernientes al ramo.

La casa dispone de aparatos de última invención que contribuyen á que sus trabajos no tengan competencia en esta capital.

Precios moderadísimos.

25 de Mayo n.º 143

GRAN CAFÉ Y RESTAURANT

De la Poste

De Martín Bonatto--Calle Sarandí frente al Correo.

Almuerzos á 50 cts.

Cenas á 60 cts.

Servicio Permanente.

Fotografía «La Universal»

DE

Alberto Bixio & Ca.

Especialidad en retratos de niños, grupos sea cual fuere el número de personas; sobre porcelanas al carbon inalterables, á lápiz y al óleo, etc. etc.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

100, San José, 100

INDICADOR

Horne y Diez; Corredores; Escritorio: Calle Misiones número 124.

Julio Bastos, Abogado; Estudio; Calle Buenos Aires, número 124.

A. Horne Lavalle, Traductor Público; Bolsa de Comercio, de doce á tres ó en su domicilio, calle Buenos Aires número 155.

Jaimé Maeso, Rematador; Calle Uruguay 242.

Alejandro M. Lerena, Escribano Público; Calle Zabala número 80, Montevideo.

Tip. «Nacional», Juncal 227